

Palomares (Cresta occidental).

Miguel Angulo Testigo del Pirineo Vasco

TXOMIN URIARTE

TU nombre es algo que nos resulta familiar. Es una referencia obligatoria cuando estamos hablando de las montañas de Iparralde y, en general, del Pirineo Vasco. Háblanos, para empezar, de tus dos libros más conocidos, «Guide des Pyrénées Basques» y «La montaña vasca».

Mi primer libro importante fue «La Guía del Pirineo Vasco» que fue impreso en 1978 a mi cuenta y que fue realizado con el mismo espíritu que las «Guías del Alto Pirineo», de Robert Ollivier. Traté de describir todos los macizos montañosos de Iparralde sin olvidar ninguno, ni siquiera los

más pequeños. Animada con el éxito de este libro, la Editorial Elkar de Donostia me pidió que escribiera uno que tratase de todos los macizos importantes de las siete provincias, privilegiando las ilustraciones más que el texto, estimando que un buen croquis en perspectiva vale más que un largo texto descriptivo y hace el libro más atractivo. Esta obra fue impresa en 3 idiomas, privilegiando la edición vasca.

Trabajo en este momento en otro libro nuevo para Elkar, dedicado al descubrimiento de sitios originales, curiosos y extraños (1), que de todas maneras son poco conocidos por los montañeros, y que contendrá un abanico amplio de paseos nuevos, de travesías insólitas, de vías de ascenso interesantes fuera de los caminos conocidos, escaladas de nivel medio en las más importantes caras rocosas del País Vasco, descubrimientos espeleológicos no muy difíciles, y además unas cuantas exploraciones inéditas, para los más aventureros.

—Creo, Miguel, que posees un conocimiento profundo de las montañas más interesantes del país, como pocos lo tienen. ¿Cuál es tu montaña preferida?

—Me parece difícil privilegiar un monte entre todos los que me gustan. A lo más, puedo tratar de buscar en mis carnets los que más he visitado. Encuentro cuatro: las peñas de Ichusi y el Irubelakaskoa, cerca de Bidarray; las peñas de Aia, cerca de Oyartzun, y las Bardenas Reales, cerca de Tudela. Pero no puedo olvidar la pasión que siento por el macizo de Cadini de Misurina, en las Dolomitas de Sesto.

—Nos citas lugares que no son los más frecuentados por la mayoría de los montañeros vascos. Cuando los montañeros del Sur de Euskadi visitamos las montañas de Iparralde, nos da la impresión de que se están degradando rápidamente. Nos appena ver que se pierden entre la deforestación y la multiplicación de pistas. ¿Cómo lo ves tú?

—Es posible que las montañas de Iparralde están demasiado humanizadas, hay tanta gente viviendo y trabajando en ellas, la explotación de los pastos y bosques de la caza de palomas ocasionan el origen de la invasión de carreteras y pistas de monte. La construcción anárquica de la mayor parte de ellas sufre de una falta de coordinación entre los municipios correspondientes y de la ausencia de todo sentimiento ecológico por parte de los responsables. Algunos lugares, aunque protegidos por el Minis-

Las movilizaciones ecologistas han hecho parar proyectos destructivos, como pistas y carreteras.

(1) «Parajes secretos del País Vasco», aparecerá en la Feria del Libro de Durango, en diciembre.

terio del Entorno, son asaltados sin castigo por pistas de bulldozers para facilitar las talas de madera, cuando no es para acceder más fácilmente a un puesto de cazadores. Las asociaciones de protección de la naturaleza luchan puntualmente y, por su intervención rápida, han permitido denunciar al Ministerio y hacer parar proyectos «destructivos», como la pista del valle del Bidouze, la carretera de Larroun o la del Mondarrain. Ultimamente, los ecologistas se movilizaron para posicionarse contra el proyecto de una central hidroeléctrica en el mismísimo corazón del cañón de Holzarité, sitio clasificado y turístico sin igual.

—¿Cómo se practica el montañismo en Iparralde?

—Los aficionados de Iparralde hacen montaña en su mayoría individualmente, prefiriendo el alto Pirineo en verano y el monte costero en invierno. De todos modos, de este lado de Euskadi el montañismo tiene muchos menos adeptos que en Hegoalde. Y fuera de las cumbres principales, no se ve a casi nadie.

—Dices que, en su mayoría, el montañismo en el Norte se practica individualmente. Sin embargo, a nosotros nos suena mucho y hay frecuentes lazos de amistad con montañeros del Club Auñamendi —que en este mismo número nos cuentan sus actividades— y con el CAF, sección Bayonne-Pays Basque.

—En realidad existen sólo tres clubs de montaña importantes, que organizan regularmente recorridos en Iparralde y sobre todo en el Alto Pirineo. Son el Auñamendi, Leo Lagrange y el Club Alpino, los tres de Bayona. A estos tres clubs que sólo totalizan un centenar de socios acti-

vos, hay que añadir grupos de acción social tal como Biarritz-Accueil y clubs de deportistas municipales en el interior del Iparralde que incluyen una sección de montaña, agrupando unas decenas de participantes. En verano, algunos Sindicatos de Iniciativa proponen excursiones de monte, guiadas. Este movimiento es muy reciente y responde al gusto de acercarse los de la ciudad a la naturaleza.

—En invierno tiene que haber cosas interesantes para hacer en los montes de Iparralde.

—En invierno, sólo tenemos regularmente nieve a partir de los 1.200 metros, así que las posibilidades resultan reducidas. El esquí de fondo se practica esencialmente en Irati, en donde hay circuitos especialmente preparados. Cuando la nieve lo permite, se puede esquiar en el macizo de Urkulo y en Roncesvalles, a pesar

Hemos abierto vías de hielo muy originales, de dificultades variadas, en la cara norte del pico de Escaliers.

de que las carreteras no estén siempre desnevasadas. Hay gente que practica el esquí de travesía en Irati y la escalada invernal en la cara norte del Ori por el corredor de Alupiña, durante el corto período en que la nieve lo permite. Debería también mencionar los corredores de la norte del pico de Escaliers, relativamente bien nevados, a pesar de su baja altitud.

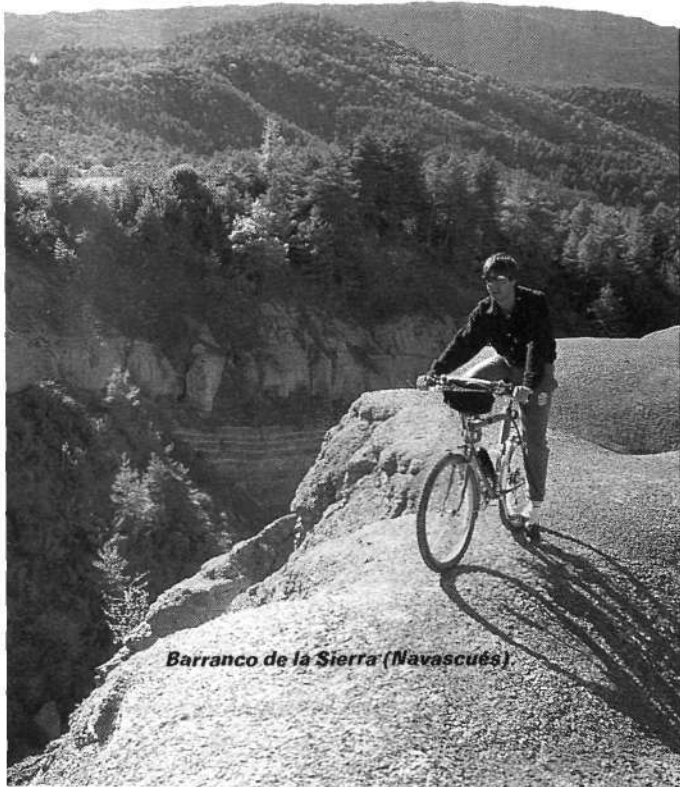
—En resumen, las montañas de Iparralde —excepto las de la muga— son desconocidas para la mayoría de los montañeros del sur. Y, sin embargo, presentan muchos atractivos: bosques, cuevas, cañones, ríos

de aguas bravas, escaladas, paseos, travesías, pendientes de nieve... ¿Qué nos recomendarías para empezar?

—Los montes del Iparralde cuentan con una gran riqueza de lugares originales que podemos descubrir ayudándonos de los mapas 1/25.000, sobre todo en el bosque de Arbailles (Zaboze) y en el macizo de Urkulo. Por ejemplo, es cerca de Urkulo donde se halla un conjunto interesantísimo de cavidades, simas, cuevas y galerías, actualmente exploradas por el grupo espeleológico de Bayona, Ziloko Gizonak. No muy lejos de Urkulo, existe una grieta impresionante, llamada Harpea, arriba del Nacedero de la Nive, perfecto entrenamiento para la bajada de los cañones del Alto Zuberoa. Recientemente, con amigos del Club Alpino, he descubierto los corredores norte del pico de Escaliers que ofrecen vías muy originales, de dificultades variadas, que van desde el recorrido sin complicaciones hasta el descenso en rappel de las canales inaccesibles. En cuanto a la travesía, es el itinerario GR 10 de «gran randonnée» de Hendaya a la Piedra San Martín, el más recorrido, sobre todo por causa de su buen balizaje que lo hace accesible para todos. Otros recorridos han sido señalados por clubs y Sindicatos de Iniciativa. El Instituto Geográfico tuvo la buena idea de señalar algunos de ellos en los nuevos mapas 1/25.000, serie azul, recién aparecidos.

—Pero tenemos noticia de que tú personalmente estás metido a tope en otro asunto.

—Sí, yo practico con mucho gusto, desde hace más de un año, el Mountain Bike (bicicleta de montaña). El País Vasco posee miles de senderos y



Barranco de la Sierra (Navascués)

MIGUEL ANGULO

Nació el 28 de diciembre de 1953 en Bayona.

Licenciado en Artes y Arqueología por la Universidad de París - La Sorbonne.

Profesor certificado de Artes Plásticas.

Publicaciones:

- Monografías: *Artzamendi, Larroun, Baygoura, Bidarray, Irati* (de 1974 a 1977) (en francés).
- *Guide des Pyrénées Basques* (en francés únicamente). 1.ª ed. 1977, 2.ª ed. 1985.
- *La Montaña Vasca* (1982) en tres idiomas.
- *Randonnées en Pays Basque* (1986) (en francés).
- *Randonnées dans les Landes* (1987) (en francés).
- *Guide succinct des Pyrénées Basques* (1987) (en francés).

Empezó a redactar sus primeros carnets de montaña a los 16 años que fueron publicados desde 1974 en el *Boletín de la Sociedad de Ciencias, Letras y Artes de Bayona*.

Se aficionó enseguida a la exploración de lugares desconocidos del País Vasco. En 1978 se encontró en la obligación de dejar el País Vasco durante 7 años para trabajar en Alsacia, en Colmar, lo que le permitió descubrir otros montes como los Vosges, los Alpes Suizos y sobre todo las Dolomitas de Sesto. Actualmente vive y trabaja en Bayona. Está casado y tiene dos hijos.

Practica la escalada, la espeleología, el esquí de fondo, el ciclismo (5 años de competición) y el Mountain Byke (bicicleta de montaña).



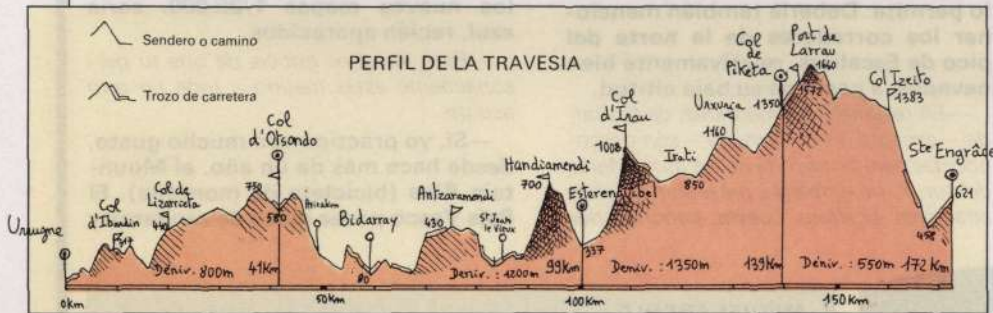
Urrio Behara (Sare).

El País Vasco posee miles de senderos que se prestan admirablemente al «mountain byke».

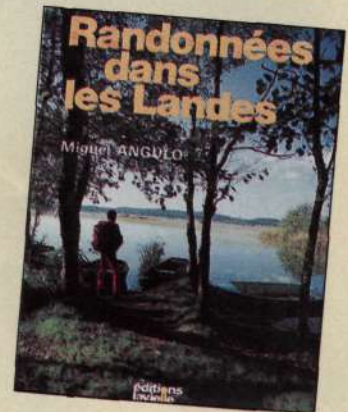
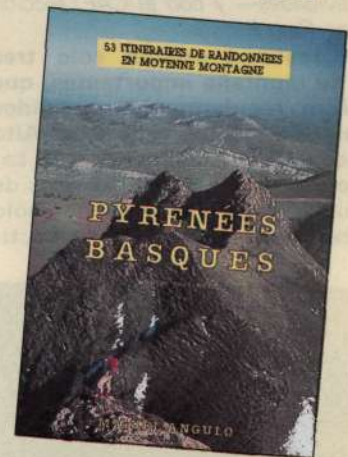
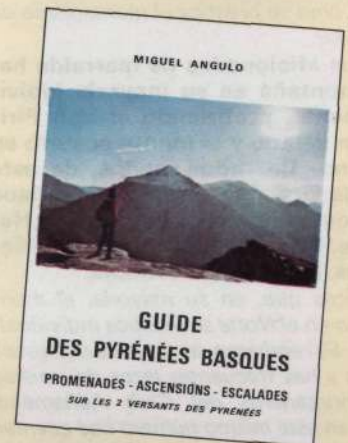
praderas sin fin que se prestan admirablemente al desarrollo de este nuevo deporte. Yo apunto meticulosamente en cada una de mis excursiones los detalles del terreno y las dificultades que he encontrado. Los macizos más propicios son los de Atxuria (Sare), Ursuia y Baigura (Cambio),

Artzamendi (Itxassou), Urkulo, Irati, Bimbaleta y Belagua. En Navarra, puedo destacar, entre miles de posibilidades, las sierras de Urbasa y Aralar, y las Bardenas Reales. Como sabes, existen dos maneras de practicar el Mountain Byke, sea en travesía, eligiendo recorridos de poco desnivel como los de esquí de fondo (40 km. en 4 ó 5 horas), sea en descenso, utilizando el coche para volver a subir. Algunas bajadas me parecen muy buenas, tales como: Artzamendi hacia Itxassou, Baigura hacia Bidarray, Ortanzurieta hacia Arnéguy, puerto de Larrañe hacia la Sierra de Abodi y Orbaiceta, la Piedra San Martín hacia Santa Engracia, Irati hacia Larrañe, Gorramendi hacia Errazu o Bidarray, Lizarraga, Artxueta, etc.

Hemos realizado, en el mes de julio, un itinerario de travesía de Iparralde, desde Urrugne a Santa Engracia, en 4 etapas, sobre 172 km. de senderos de montaña, ciclables en un 95%. (Ahí tienes el croquis de la travesía.) Se volverá a organizar junto al Club Alpino de Bayona, una nueva travesía desde el 24 de agosto hasta el 27, para todos los que practican el Mountain Bike. Y me gustará que en Hegoalde otros clubs tuviesen la iniciativa de proponer una travesía de la Divisoria Cantábrica que podría completar a la nuestra.



Otsondo (Aikurruntz).



Portadas de algunos de sus libros.

Fotos del autor.